

ANTONIO JOSÉ DE SUCRE



El General Antonio José de Sucre nació en Cumaná, Venezuela, el 3 de febrero de 1795 y murió asesinado en una emboscada en Berruecos, Colombia, el 4 de junio de 1830.

Al igual que Bolívar ingresó al ejército muy joven, a los 15 años ya formaba parte del ejército de Francisco Miranda, donde ascendió rápidamente por sus virtudes militares llegando a ser teniente de división.

Su trayectoria militar fue destacada, hasta convertirse en uno de los grandes generales de Bolívar, llegó a comandar el ejército libertador en muchas batallas, por ejemplo las de Pichincha, Yaguatí y otras que marcaron hitos para América y consolidaron la libertad de Bolivia.

El Parlamento peruano lo nombró gran mariscal y general en jefe de los ejércitos. Al frente de éstos marchó al Alto Perú, donde proclamó la República de Bolivia en homenaje al Libertador. La Asamblea local lo nombró presidente vitalicio.

El Mariscal Sucre asumió la presidencia de Bolivia desde enero de 1826 hasta el 28 de octubre de 1828, fue el primer Presidente constitucional de nuestro país.

Sucre jugó un importante papel en la fundación de Bolivia, a él se le debe gran parte de las organizaciones del país como Estado, impulsó diversas políticas económicas, sociales y de orden para poner en marcha la nueva República; una de sus principales medidas de corte político-administrativo fue el reordenamiento del territorio nacional dividiéndolo en departamentos, provincias y cantones.

Posteriormente estructuró la administración pública, en el ámbito económico implantó una política destinada a impulsar la minería. Al igual que Bolívar intentó eximir a los indígenas del sistema colonial de tributación, trató de introducir un sistema moderno en el que todos aportasen al Estado con un impuesto único y directo sobre la propiedad rural y urbana; esta medida no fue del agrado de la ciudadanía, en particular de la clase en el poder.

Estableció la Corte Suprema de Sucre. Clausuró muchos conventos y confiscó sus bienes para locales educativos.

A raíz de los constantes motines y la presión de los peruanos opuestos a la independencia boliviana, Sucre renunció al mando y abandonó el país quedando Pérez de Urdinenea como jefe del consejo de ministros.

Se retiró entonces a Ecuador acompañado de su hija y de su esposa, la marquesa de Solanda. Poco después, acudió en ayuda de Colombia, invadida por el peruano José de la Mar, a quien derrotó en Portete de Tarqui. Tras la firma del tratado de Piura, marchó a Bogotá como delegado de Ecuador ante el Congreso allí reunido, en un momento en que la Gran Colombia se encontraba ya en proceso de desintegración. Formó parte de la comisión encargada de negociar con el general Páez, alzado en armas por la independencia de Venezuela. Poco después, también Ecuador la declaró, y hacia allí se dirigía para evitarla, cuando en la sierra de Berruecos cayó víctima de una emboscada.